

Noche de Viernes, Parashat Miketz, Segundo Shabát de Janucá 5764

En la primera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"á* habló palabras inspiradoras , sobre el concepto de cuando uno es inspirado espontáneamente para viajar a un lugar lejano basado en las enseñanzas de Rabí Najmán, en *Likutei Moharán*, parte I, lección 218.

Rabí Najmán dice: “¡Debes saber! A veces cuando un decreto severo ha sido decretado sobre la persona, Di-s no lo quiera, ‘incluso aunque él no este consciente de ello, su alma lo esta (*Meguilá*, 3b)’. A veces hay un impulso espontáneo de viajar a un lugar distante a fin de ocultarse del decreto. Y aunque no sabe por qué quiere viajar de repente, sin embargo, su alma lo sabe y esto es donde viene la razón del deseo inexplicable de viajar a un lugar determinado. Y a veces, cuando llega a ese lugar, su identidad es publicada y se convierte en una persona famosa. Esta fama puede hacerle mucho daño, Di-s no lo quiera. De esta manera, un gran *Tzadík* falleció después de tener las ganas espontanea de viajar a la Tierra de Israel. Él mismo estuvo consciente del proceso espiritual que le llevó a viajar y esconderse. En su camino a Israel, pasó por un país determinado y la gente escucho de su grandeza y se hizo famoso. Un poco después, falleció en ese lugar. Esto ocurrió muy recientemente en nuestro tiempo, que Hashem nos libre”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán.)

Mohorosh explicó que Rabí Najman nos revela en esta lección por qué a veces uno tiene un repentino deseo de viajar sin razón clara para hacerlo. Y esto es porque quiere esconderse de la mala inclinación que quiere seguirlo y acusarlo. Él necesita tener mucho cuidado de pasar desapercibido durante todo el viaje. Su presencia no debe ser publicada ya que esto podría hacerle mucho daño, como sucedió en el caso del brillante *Tzadík*, el rabino Naftali Katz (autor de *S'mijat Jajamim*), que su mérito nos proteja. Él quería ir a la tierra de Israel y por el camino tenía que pasar a través de la ciudad de Estambul en Turquía. Ahí su grandeza fue descubierta y su fama se extendió. Luego falleció y fue enterrado allí. Rabí Najman, en su viaje a la tierra de Israel, pasó a través de Estambul y fue a la tumba de Rabí Naftali en la víspera del Shabát. Mientras que estaba en la tumba se desmayó y sólo con gran dificultad pudieron revivirlo. Rabí Najmán conto después que si no hubiesen tratado de despertarlo, hubiese muerto porque el brillante *Tzadík*, el rabino Naftali, le dijo a Rabí Najmán en la tumba que se sentía muy solo y quería que Rabí Najmán fuese enterrado junto a él.

Rabí Najmán estuvo en un gran peligro de fallecer allí, y gracias al reavivamiento de la gente fue salvo de la muerte. Y cuando Rabí Najmán menciona en esta lección, “y esto ocurrió hace muy poco en nuestro tiempo”, es una referencia al Rabino Leib ז"ל, quien fue el suegro del Rabino Yudel ז"ל, un estudiante de Rabí Najmán. El Rabino Leib fue un *Tzadik* muy grande que quería ir a la tierra de Israel. Cuando estaba en el barco, una extraña y enorme criatura marina quiso tragarse al barco. Él subió al mástil del barco y le mostró el signo del *Brit Kodesh* a la criatura marina y ella huyó. Con esto, su nombre fue publicado a todos sobre su gran santidad y esto causó que muriese allí en el barco. Ellos lo colocaron en un tablón de madera sobre el mar, por temor a que el cuerpo se descomponga, y el tablón floto al lado del barco durante todo el viaje hasta que llegaron a una isla determinada. Y lo enterraron en esa isla con gran honor. Estas son las dos historias que Rabí Najmán menciona en esta lección.

Rabí Najman nos revela que a través de la persona esconderse de los demás, y no desear la fama, será salvo de las acusaciones del Satán, y puede continuar sirviendo a Hashem en su vida actual. Esta es una idea importante para la persona honrada que participa en el servicio de Hashem – que no debe tener el deseo y la voluntad de ser famoso, porque esto podría perjudicarlo mucho, Di-s no lo quiera. Lo importante es involucrarse en el servicio a Hashem con sencillez y modestia. Y si Hashem quiere que sea famoso, entonces aún en contra su voluntad, lo será. Pero él no luchara por serlo y por lo tanto será capaz de lograr todo lo que necesita hacer para cumplir su misión. Feliz es él, y feliz es su porción.

Mohorosh conecta esta lección a nuestra parashá de una manera maravillosa. Podemos ver en relación con Yaakov *Avinu*, que él operó con este asesoramiento y mandó a sus hijos a esconderse tanto como podían, como está escrito (*Bereshit* 42), “Y Yaakov vio que había comida para comprar en Egipto. Y Yaakov les dijo a sus hijos, ‘¿Por qué actúan de manera visible y llaman la atención sobre sí mismos?’” Pues Yaakov *Avinu* vio que tendrían que viajar a Egipto porque había comida para comprar allí. La palabra utilizada por “alimentos para comprar” en este versículo es *shever*. Además de significar “alimentos para comprar”, la palabra *shever* también significa expectativa y esperanza. Pero Yaakov no pudo ver con claridad cómo y por cuales medios vendría la salvación de la hambruna y su dolor. Esto es exactamente el concepto discutido anteriormente – aunque él mismo no estuvo consciente de ello, su alma sabía que había algo más que comida por comprar en Egipto – hubo una gran expectativa y esperanza por la salvación allí. Por lo tanto, le dijo a sus hijos, “¿por qué llaman la atención sobre sí mismos?” Es decir, no llamen la atención de los hijos de Ismael y Esaú como si están satisfechos plenamente y no sufren del hambre. Como Rashi afirma sobre este verso, que no

deben aparecer conspicuos y extraños para las demás personas para que el *yetzer jará* no pueda suscitar acusaciones en su contra.

Por lo tanto, él les dijo que no entren a Egipto a través de una sola puerta, a fin de no llamar la atención sobre sí mismos debido a su belleza y grandeza. Y esta atención, a su vez cause que el mal de ojo les haga daño. Como está escrito (*Bereshit* 42:5), “Los hijos de Israel llegaron a comprar alimentos entre las demás personas que vinieron”; y Rashi explica que se escondieron entre la multitud para no ser reconocidos. Todo esto fue en fin de ocultar y protegerse de ser perjudicados por las acusaciones espirituales. Y cuando vinieron ante Yosef, él entendió bien que necesitaban sentirse arrepentidos y de rectificar los agravios que le hicieron – la forma en que lo querían matar porque lo arrojaron a un pozo lleno de serpientes y escorpiones, y cómo terminaron vendiéndolo como un esclavo. Y todos estos errores se produjeron porque lo odiaban y lo envidiaban. Pero Yosef quería mostrarles el camino para hacer *teshuvá*, que a pesar de que odiaban y envidiaban a otra persona, es prohibido matarlo o dejarlo morir, o venderlo a la esclavitud. Por lo tanto, él también utilizó el consejo anterior, es decir, se ocultó a sí mismo y se condujo con modestia, como está escrito (*Bereshit* 42:7), “El actuó como un extraño hacia ellos (sus hermanos) y les habló con dureza”. Y los acusó de ser espías, hasta que confesaron el uno al otro (*Bereshit* 42:21), “Pero somos culpables...” Pero esto todavía no era suficiente.

Por lo tanto, él dispuso el incidente con la copa de plata hasta que regresaron y le dijeron: (*Bereshit*, cap. 43), “¿Qué podemos decirle a nuestro maestro, ¿qué podemos hablar, ¿cómo podemos justificarnos, Di-s ha encontrado el pecado de tus siervos, aquí somos esclavos a nuestro maestro...” para rectificar su venta como esclavo, pero en este momento todavía no sabían que él era Yosef. Por lo tanto, la rectificación principal se produjo después de la muerte de Yaakov *Avinu*, cuando llegaron ante Yosef, y se arrojaron delante de él (*Bereshit*, cap. 50): “Y ellos dijeron, ahora somos tus esclavos”. Entonces Yosef les reveló el secreto de la *teshuvá*, “y Yosef les dijo: No teman, ¿estoy yo en lugar de Di-s? Ustedes pensaron hacerme mal, pero Di-s lo encaminó a bien, a fin de mantener en vida un gran pueblo”. Es decir, tenemos que saber que cada causa es de Hashem. Él es la Causa de todas las causas. Y sólo tenemos que entregarnos a Él completamente. Y de esta manera, Yosef quería inculcar en ellos el conocimiento verdadero: que está prohibido perseguir a cualquier judío, de odiarlo, y de dejarlo a morir. Y que Hashem nos ayude para ameritar integrar en nosotros el verdadero amor por nuestros compañeros judíos y así podamos unir a todas las almas judías hasta tener el mérito de ver la redención de Israel pronto en nuestros días. *Amén v’amén.*